



CA 116

Acanthus

AÑO 15 Nº 51 - NOVIEMBRE 2007

REDACCION

p. 2

OSCAR WILDE "EL NIÑO ASTRO" DE LA LITERATURA ESTÉTICA INGLESA

Mario Noceti Zerega. (Rancagua)

El 30 de Noviembre de 1900 moría en París el célebre escritor irlandés Oscar Píngan O'Flahertie Willes Wilde, muerto pobre y abandonado. Se había separado de su esposa, sus bienes habían sido embargados y él se dio a la bebida. Previamente fallecieron, en forma sucesiva su madre, su esposa y su hermano. Un triste final para un escritor de gran mérito que había conocido la fama y que se inició en las artes literarias de la mano con el éxito ("Poemas de Oscar Wilde", 1881). El descrédito en que había caído era absoluto luego de perder el juicio con el marqués de Queensberry que dejó en evidencia su patología: un complejo de Edipo positivo que lo condujo a una identificación con su madre, la la que admiró sin límites mientras desarrolló una profunda hostilidad hacia su padre y hermano. En otras palabras, atrofada su emotividad sexual, era un narcisista consumado, lo que se evidencia en su obra, "cuyos héroes son fieles", como observa la Profesora Teresa Suero Roca (Oscar Wilde, Cuentos Completos, Bruguera Edit. 1ª Ed. Barcelona 1972). Lo que se constata en: "El joven Rey", "El Niño Astro", "El Pescador y su Alina", etc.

Wilde tuvo una educación excepcional. Hijo de un oftalmólogo y cirujano de gran reputación, a los once años fue enviado al distinguido colegio de Trinitillan "Portora Royal". No fue un alumno destacado. Leía mucho y evitaba los juegos. Sentía aversión por las matemáticas. En 1873 obtuvo una beca en el Trinity College. Allí gana la Meda-

lla de Oro Berkeley por su dedicación al estudio del griego. En 1874 aparece como alumno del aristocrático "Magdalen College" (Oxford) en el que permanece cuatro años. En este lapso fallece su padre. Viaja a Italia y Grecia en 1877. Estos viajes son una decisiva influencia en su vena artística. En 1878 obtiene el Premio Newdigate, galardón por un poema sobre Ravena. Concluidos sus estudios se traslada a Londres; viste en forma estrafalaria, un "dandy" con trajes y vestidos originales. Por esta razón y por el éxito de sus poemas se le elige para que dicte una serie de conferencias en E.E.U.U. (1882). Viaja a París (1883) y regresa a Inglaterra donde logra ganar fama con sus charlas. Contrae matrimonio con Constanza Lloyd. De ella tendrá dos hijos.

En 1887 empezó a publicar sus cuentos y novelas. Se trasladó de nuevo a París donde escribe sus dramas más notables: "El Abanico de Lady Windermere" (1892) "Una Mujer sin Importancia" (1893) "El Marido Ideal" y "La Importancia de llamarse Ernesto" (1895). Definitivamente el teatro lo consagró como autor célebre. De nuevo en Londres, Wilde era el hombre de moda en la capital del reino; vivía fastuosamente, era el ídolo del público y gozaba de una reputación universal. Todo se derrumbó. Entre el 6 de Abril y el 5 de Mayo de 1895 sufrió tres procesos en los que salió condenado por homose-

xualidad. Si es cierto que la condición de tal no puede ser negada, sin embargo, estos juicios estuvieron llenos de mala intención, engaños sucios, saño y como dice la Profesora Suero, de evidentes muestras de injusticia. Fue condenado a dos años de prisión y a trabajos forzados. Sus bienes fueron embargados, su casa fue saqueada, se perdieron muchos manuscritos, sus obras teatrales fueron retiradas del escenario y la venta de sus libros fue prohibida. Sin nadie que le defendiera, destruido física y psíquicamente, sufrió todo tipo de vejaciones. Enfermo y encarcelado, Wilde descubrió la admirable flor de la humildad. Entonces aprendió a ser compasivo.

A cien años de la muerte de este hombre que cuando éramos niños nos fascinó con "El Príncipe feliz", "El Gigante egoísta", "El Señor y la Rosa", que ya adultos nos asombró con su teatro y nos dejó meditados con su "Retrato de Donan Gray", muchos son los que se preguntan: ¿Qué queda de Oscar Wilde? Queda mucho. Queda su amor por lo paradójico, que fue su estilo y su expresión literaria. Queda la mentira, convertida por Wilde en ideal del arte, el cual creará bellas falsas y por ende, están divorciadas de la realidad práctica.

Wilde dice en su "De Profundis" que trataba el arte como la "suprema realidad de la vida". Se transforma en el máximo exponente del arte por el arte y el supremo

arte es el arte de vivir. Es preciso hacer de la vida una obra de arte. Queda el principio por él declarado de que "la esfera del arte y la de la ética son absolutamente distintas y separadas" y que "la estética es más elevada que la ética". Batalla filosófica que aún no se definió aunque Wilde ya no tenga ni tantos lectores ni tantos admiradores.

Nos queda el recuerdo de un hombre que fue, como él lo dijo, un creador de belleza y que creyó que era un genio. No se puede ignorar que Wilde creó belleza y la desperdició por sus libros. Se habla del esteticismo de O. Wilde y de hecho es el máximo exponente del esteticismo inglés. Se puede discutir si fue o no un genio. Lo que está fuera de discusión es su ingenio. Y esto también nos queda del dandy irlandés. Un ingenio a toda prueba y un humor incisivo y fino semejante al de su compatriota George Bernard Shaw.

Siempre queda también el espacio para las reivindicaciones. En su carta titulada "De Profundis" cuya última parte sólo pudo ser públicamente conocida en 1960, el propio Wilde inicia su defensa. En 1906, Richard Strauss puso música a "Salomé" (drama escrito en París en 1892). Esto dio pie a que toda la producción de Oscar Wilde se tradujera a la mayoría de las lenguas europeas. De ahí en adelante nadie puede desconocer que Wilde es un clásico de la literatura universal.

Oscar Wilde "el niño astro" de la literatura estética inglesa [artículo] Mario Noceti Zerega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Noceti Zerega, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Wilde "el niño astro" de la literatura estética inglesa [artículo] Mario Noceti Zerega.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile